ISSN 0325-2280 (impresa) | ISSN 2683-9636 (en línea)
PATRISTICA ET MEDIÆVALIA 45.1 (enero-junio, 2024): 153-161
doi: 10.34096/petm.v45.n1.14445

La edición de Fiorella Retucci del *Sapientiale* de Tomás de York (I.1-18). Nota crítica

Carlos Mateo Martínez Ruiz

Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de Río Cuarto, Universidad Católica de Córdoba, Argentina
ORCID: 0009-0000-5567-2005

Resumen

Esta nota realiza una revisión crítica de la transmisión del *Sapientiale* de Tomás de York, a raíz de la novedad editorial que consiste en la edición crítica de alguno de sus capítulos: *Thomae Eboracensis Sapientiale. Liber I, capp. 1-18*. Ed. Retucci, F. Florencia: SISMEL - Edizioni del Galluzzo, 2023. Colección: Corpus Philosophorum Medii Aevii. Testi e Studi 27. xxxii - 320 pp. ISBN 978-88-9290-220-0.

PALABRAS CLAVE: TOMÁS DE YORK, *SAPIENTIALE*, FIORELLA RETUCCI

The Edition by Fiorella Retucci of Thomas of York's *Sapientiale* (I.1-18). A Critical Note

Abstract

This note provides a critical review of the transmission of Thomas of York's *Sapientiale*, following the editorial novelty of the critical edition of some of its chapters: *Thomae Eboracensis Sapientiale. Liber I, capp. 1-18*. Ed. Retucci, F. Firenze: SISMEL - Edizioni del Galluzzo, 2023. Collection: Corpus Philosophorum Medii Aevii. Testi e Studi 27. xxxii - 320 pp. ISBN 978-88-9290-220-0.

KEYWORDS: THOMAS OF YORK, *SAPIENTIALE*, FIORELLA RETUCCI

Tomás de York (*c*. 1220 - *c*.1260) ingresó a la Orden Franciscana hacia 1245. Se graduó como doctor en París en marzo de 1253, durante la famosa controversia de los maestros seculares contra los mendicantes –en la que tomó parte activamente–, y sucedió a Guillermo de Melitona como cuarto maestro regente en el *Studium Generale* franciscano de Oxford desde ese año hasta 1256. Luego fue trasladado al *Studium* de Cambridge, donde se desempeñó como sexto regente, y es probable que posteriormente también haya enseñado teología en París. La fecha de su muerte es incierta: según Lucas Wadding (1906, *Scriptores Ordinis Minorum*, p. 316) aconteció en el año 1260, pero esa fecha carece de respaldo documental. Tanto Tomás de Eccleston

Este trabajo está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional

ISSN 0325-2280 (impresa) | ISSN 2683-9636 (en línea)
PATRISTICA ET MEDIÆVALIA 45.1 (enero-junio, 2024): 153-161
doi: 10.34096/petm.v45.n1.14445

en su *Crónica* (que llega hasta 1257/8), como Adán de Marsh († 1259) en su epistolario, lo dan por vivo; pero en la *Apologia pauperum*, compuesta en 1269, Buenaventura se refiere a Tomás como ya fallecido. La falta de datos para fijar la fecha de su muerte afecta, como veremos, la datación del *Sapientiale*, su obra más importante.

Redactado entre *c.* 1250 y 1260, el *Sapientiale* de Tomás de York sigue siendo considerado la primera suma de metafísica del siglo XIII latino, es decir, la primera investigación estrictamente *metafísica*, tanto desde el punto de vista de su contenido como de su método. Su relevancia histórica y su interés filosófico está a la altura de la *Summa de bono* de Felipe el Canciller, de la *Summa aurea* de Guillermo de Auxerre y de otras obras de la primera generación de maestros universitarios.

El volumen objeto de esta nota es el segundo en publicarse de los siete previstos para la edición crítica completa de la obra, y contiene los capítulos 1-18 del libro I.[1] El volumen anterior, publicado por la misma editorial (SISMEL - Edizioni del Galluzzo), contiene la primera sección del libro III (*Sapientiale*, 2020).

Fiorella Retucci, responsable de la edición, ofrece una breve introducción en la que presenta la tradición manuscrita del *Sapientiale*, su historia redaccional, las relaciones críticas entre los tres códices existentes y las normas editoriales. El libro se cierra con la edición en apéndice de una variante decisiva del capítulo 6, presente en dos manuscritos y tres índices (onomástico, de fuentes y de manuscritos). El método empleado para reestablecer el texto atiende perfectamente a la peculiar historia redaccional de la obra, con criterios sólidos y documentados. En uno de sus estudios previos a este volumen, Fiorella Retucci, junto a Joseph Goering (2010), había presentado con mayor amplitud la figura de Tomás, el *Sapientiale*, los problemas de la tradición manuscrita de la obra, los consecuentes avatares de la edición crítica –que conoció varios intentos fallidos– y el plan general de esta excelente edición. La edición de los 27 capítulos restantes del libro I espera ser publicada en un segundo volumen.

El texto del *Sapientiale* ha llegado a nosotros en tres manuscritos, en los que se basa la edición crítica: (*F*). Florencia, Biblioteca Nazionale Centrale, Conventi Soppresi A. VI. 437 (fines del s. XIII - ppio. s. XIV, Inglaterra); (*R*). Vaticano, Biblioteca Apostolica, Vat. Lat. 6771 (fines del s. XIII, Italia); (*V*). Vaticano, Biblioteca Apostolica, Vat. Lat. 4301 (primera mitad del s. XIV, probablemente Italia).

El texto presentado por estos manuscritos no es homogéneo, debido a la compleja historia de la redacción de la obra, que Retucci ha terminado de reconstruir en este volumen, confirmando con argumentos consistentes la hipótesis interpretativa asumida en la edición crítica de la primera sección del libro III, cuyos hitos fundamentales son los siguientes.

El origen del *Sapientiale* se remonta a una obra anterior (transmitida en los mismos tres manuscritos) titulada *Comparatio sensibilium*, que resultó ser su borrador. En efecto, al terminar su redacción, Tomás resolvió extender y sistematizar su contenido, recopilando el material necesario para las tres partes previstas de la nueva obra. A esa fase de compilación se remonta una primera versión del texto transmitida por *F* y *R*. En una fase posterior, atestiguada por las notas marginales de *F* y de *V*, Tomás redistribuyó el material recopilado según el orden previsto para el *Sapientiale* (2020: xv-xxxii; cf. Punzi, 2016). Sin embargo, la obra ha quedado incompleta, no solo porque Tomás murió antes de concluirla, sino también porque, presumiblemente, varias de las

1 Los datos editoriales completos del volumen en cuestión son: *Thomae Eboracensis Sapientiale. Liber I, capp. 1-18*. Ed. Retucci, F. Florencia: SISMEL - Edizioni del Galluzzo, 2023. Colección: Corpus Philosophorum Medii Aevii. Testi e Studi 27. xxxii - 320 pp. ISBN 978-88-9290-220-0.

ISSN 0325-2280 (impresa) | ISSN 2683-9636 (en línea)
PATRISTICA ET MEDIÆVALIA 45.1 (enero-junio, 2024): 153-161
doi: 10.34096/petm.v45.n1.14445

revisiones que dejó indicadas en su ejemplar no fueron incorporadas por sus secretarios (como en el caso de I.18 al que me referiré más adelante).

Con relación a la estructura, el *Sapientiale* ha sido organizado por Tomás en tres partes principales divididas en siete libros, que se dividen, a su vez, en capítulos, distribuidos de la siguiente manera: Ira parte, libro I (45 capítulos); IIda parte, libros II-VI (139 capítulos); IIIra parte, libro VII (23 capítulos). Como puede apreciarse, el libro I es el más extenso de la obra. En cuanto al contenido, la primera parte trata de Dios, principio y causa del universo; la segunda del ente en cuanto ente; y la tercera (inconclusa), de los entes en particular. Los manuscritos *F* (ff. IIra-Vva) y *R* (ff. 9ra-12va) contienen una *Tabula* con el contenido detallado de la obra, de la que me serviré para dar una idea del conjunto.[2] El manuscrito *V* presenta una serie de divergencias en el orden de los libros y en la disposición de los libros III y V, estudiada por Retucci (2010: 141-142). De la tercera y última parte del *Sapientiale*, además, falta en los tres manuscritos el segundo libro (que sería el VIII): solo se ha conservado el primero (VII), que trata del mundo (1-7), el alma (8-18) y las inteligencias (19-23).

> Ia Parte:
>
> I: De creatore benedicto que una cum quibusdam preambulis ad totius operis elucidationem in uno comprehenditur libro continente capitula 45 (*F*, f. 2ra; *R*, f. 8ra; *V*, f. 195va).
>
> IIa Parte: *Sapientialis* huius secunda pars est de ente secundum quod ens et diuisionibus eius, nec non de principiis entium, que et qualia et quomodo exeant a principio primo et comprehenditur in libri quinque.
>
> *II*: De creatione et primis et creatis, idest de principiis tam secundum speculationem physicam quam metaphysicam et de primo composito ex eis et conuertibilibus eius, habens capitula 34 (*F*, f. 50a; *R*, f. 8vb; *V*, f. 196rb).
>
> *III*: De diuisionibus entis quorum unum extremum cadere potest directe uel indirecte in ipso creatore et continet capitula 35 (*F*, f. 93a; *R*, f. 11rb; *V*, f. 198rb).
>
> *IV*: De diuisione entis in substantiam et accidens quantum ad generalem diuidentium prosecutionem, et in parte quantum ad particularem uel specialem subdiuidentium pertractationem, habens capitula 32 (*F,* f. 128a; *R*, f. 10va; *V*, f. 196vb).
>
> *V*: De numero et tempore, motu et loco, nec non et de quantitate et relatione et ceteris sex predicamentis et continet capitula 8 (*F*, f. 138a; *R*, f. 11ra; *V*, f. 197va).
>
> *VI*: Secunde partis *Sapientialis* huius liber sextus est de diuisionibus entis quorum extremum utrumque cadit proprie in creaturis, continens capitula 30 (*F*, f. 183a; *R*, f. 11vb; *V*, f. 198vb).
>
> IIIa Parte:
>
> *VII*: *Sapientialis* huius pars tertia est de partibus entis in speciali, habens libros duos quorum primus est de ente creato perfectissimo, uidelicet mundo, nec non de parte rationalis creature, que est intelligentia, et continet capitula 23 (*F*, f. 212a; *R*, f. 12va).

El manuscrito *V* presenta una serie de divergencias en el orden de los libros y en la disposición de los libros III y V, estudiada por Retucci (2010: 141-142). De la tercera y última parte del *Sapientiale*, además, falta en los tres manuscritos el segundo libro

2 Los folios entre paréntesis señalan el inicio de cada libro en ambos manuscritos.

ISSN 0325-2280 (impresa) | ISSN 2683-9636 (en línea)
PATRISTICA ET MEDIÆVALIA 45.1 (enero-junio, 2024): 153-161
doi: 10.34096/petm.v45.n1.14445

(que sería el VIII): solo se ha conservado el primero (VII), que trata del mundo (1-7), el alma (8-18) y las inteligencias (19-23).

No resultará ocioso señalar que la información más importante recabada de esa Tabla muestra a primera vista que el *Sapientiale* es una monumental Suma en la que se desarrolla *in extenso* la metafísica como *scientia* perfectamente constituida y delimitada respecto del conjunto del saber filosófico.

La importancia del *Sapientiale* es múltiple. Cronológicamente, se coloca en un punto de inflexión verificado a mediados del siglo XIII en el estudio franciscano de Oxford respecto de la orientación de los estudios filosóficos y teológicos: la asunción de Ricardo Rufus de Cornwall como regente de la cátedra de los Menores en reemplazo de Tomás de York marcó el desembarco de la denominada *via moderna*, que desplazó la *ratio studiorum* elaborada a comienzos de siglo bajo las directrices de Roberto Grosseteste y cultivada por los maestros que Roger Bacon recordará como *sapientes antiqui*, como, entre otros: Adán de Marsh, Guillermo de Nottingham, Roberto de Marsh, Tomás de Wales y Guillermo de Sherwood (Hackett, 2016: 124-126). Esta primera generación de maestros había priorizado en el *trivium* el estudio de la gramática y la lógica, y desarrolló notablemente la óptica en el *quadrivium*. En la facultad de teología había privilegiado el bachillerato bíblico, estableciendo el texto de la Biblia como base de las *lectiones ordinariae* y promoviendo a tal fin el estudio de las lenguas hebrea y griega. La *via moderna* de París, por el contrario, propiciaba un enfoque más especulativo de la teología sobre la base textual de los *libri Sententiarum* de Pedro Lombardo, según la *divisio* dispuesta en su momento por Alejandro de Hales en sus *Glossae*. Pues bien, Tomás y su *Sapientiale* se hallan justo al final de la primera vía y al comienzo de la segunda, aunque, de alguna manera, la anticipa. De una parte, con su vigorosa valoración del estatuto epistemológico de la filosofía en general y de la metafísica en particular, que presenta como un fin en sí mismo, directamente relacionada con la *sapientia* y sin ningún rol subsidiario o propedéutico respecto de la teología (I.3). De otra parte, la teología expuesta en I.1-18 es una ontología especial, tal como la había entendido Avicena en su *Philosophia prima*. A diferencia de la sistematización aviceniana, sin embargo, Tomás la coloca al comienzo y no al final de la metafísica. El implante racional del libro es tal, que en el capítulo 14 se expone la trinidad divina a partir del modo en que la anticiparon los filósofos antiguos, y dedujeron en Dios no solamente atributos sino también apropiados. Si bien parte de algunos textos de Agustín, dicha exposición se extiende a muchos otros autores, no solo de la tradición platónica, sino también de las tradiciones hermética, islámica, y judía.

En tal sentido, la obra de Tomás de York se halla en las antípodas de la *Summa philosophiae* publicada en Oxford hacia 1270 por otro discípulo de Roberto Grosseteste, presumiblemente franciscano, que distinguía entre los *theologi*, cuyo mérito consiste en haber enderezado la filosofía al servicio de la teología, y cuya autoridad es siempre superior a la de los *philosophantes* e incluso a la de los *theosophi* en aquellos temas en los que estos últimos no han sido directamente inspirados por Dios (Baur, 1912: 275-643).

En verdad, el *Sapientiale* sobresale por la profusión y la variedad de sus fuentes. Tomás entabla un diálogo con tradiciones y orientaciones de lo más diversas, recurriendo con frecuencia a fuentes de escasa o nula circulación, de las que siempre demuestra un profundo conocimiento. Estas fuentes se pueden clasificar en cuatro grandes grupos: (1) autores antiguos griegos y latinos; (2) autores cristianos tardoantiguos; (3) autores de la *fālsāfa* islámica y de la tradición judía; (4) comentadores griegos medievales de Aristóteles; y (5) autores latinos medievales. En los capítulos editados en este volumen se destacan Platón, Aristóteles, Plotino, Porfirio, Séneca y Cicerón en el primer grupo; Agustín, el Ps. Dionisio Areopagita, Juan Damasceno y Severino Boecio en el segundo; Al-Farabi, Avicena, Algazel, Albumasar, Averroes, Ibn Gabirol, Isaac Israelí,

ISSN 0325-2280 (impresa) | ISSN 2683-9636 (en línea)
PATRISTICA ET MEDIÆVALIA 45.1 (enero-junio, 2024): 153-161
doi: 10.34096/petm.v45.n1.14445

y Maimónides en el tercero; Miguel de Éfeso y Eustracio de Nicea en el cuarto. En cuanto al último grupo, habría que destacar, por un lado, autores del siglo XII como Domingo Gundisalvo, Nicolás de Amiens, Guillermo de Conches, y obras propias del círculo de Chartres como el comentario de Macrobio al *Somnium Scipionis* de Cicerón y el comentario de Calcidio al *Timeo* de Platón. Por otro lado, las obras de los cuatro maestros que iniciaron en el siglo XIII la *via moderna* parisina (Alejandro de Hales, Guillermo de Auxerre, Guillermo de Auvergne y Felipe el Canciller); así como Buenaventura y Tomás de Aquino, a cuyo flanco Tomás de York enfrentó la impugnación de la vida religiosa mendicante. En 1256, en efecto, interviene en la disputa con la redacción del tratado *Manus que contra Omnipotentem extenditur*, en respuesta al *Tractatus brevis de periculis novissimorum temporum* de Guillermo de Saint-Amour (ambos editados en Bierbaum, 1920).[3]

La extraordinaria erudición desplegada por Tomás en el *Sapientiale*, sin embargo, no es tan importante como el uso que hace de las fuentes, en particular de autores musulmanes y judíos. En efecto, sin perjuicio de su distancia crítica, no se limita a citar tangencial o circunstancialmente a dichos autores, sino que apoya su entera exposición en los textos a los que recurre. Tal es el caso, por supuesto, de Avicena y de Averroes, bien conocidos por sus contemporáneos; pero sobre todo del *Dux neutrorum* de Maimónides (fue uno de los primeros autores en leer y utilizar esta obra) y de la *Metaphysica* de Algazel (traducción latina del *Maqāsid al-fālasifah*), obras de las que Tomás se sirve ampliamente en I.1-18. Lo mismo hay que decir las obras de Cicerón y de Séneca y del *Asclepius* de la tradición hermética.

Otro dato importante relativo a las fuentes de I.1-18 fue aportado en 1997 por Françoise Hudry, al editar el *Liber XXIV Philosophorum* (1997: xxxv-xxvi). En efecto, en el capítulo 18, Tomás se propone reportar y exponer las veinticuatro definiciones de Dios que componen dicha obra. No obstante el hecho que en los tres manuscritos existentes el texto se interrumpe bruscamente al final de la exposición de la tercera, este capítulo debe ser considerado el primer comentario medieval al *Libro de los veinticuatro filósofos*, razón por la cual, Hudry había editado los capítulos 14 y 18 del *Sapientiale* (1997: 85-96).

No menos interesante resulta el *Sapientiale* desde el punto de vista de la historia redaccional y de la crítica textual. Numerosos indicios de crítica interna, bien documentados y valorados por Retucci, demuestran que Tomás sometió su texto a constantes revisiones. Con base en los estudios introductorios del primer volumen, la editora ha terminado de demostrar que Tomás trabajó sobre un único manuscrito cuyo texto fue actualizando progresivamente mediante indicaciones y anotaciones marginales de su propia mano. Esto explica, por ejemplo, los numerosos casos en que *F* y *R* presentan dos redacciones distintas de un mismo texto, de las que *V* siempre reporta la última. Gracias a la crítica textual de esta sección del libro I, Retucci logró distinguir el manuscrito original del *Sapientiale* de aquel que Tomás utilizó posteriormente para revisar y retocar su texto (α). Eso la condujo a tomar dicho manuscrito, y no el original, como arquetipo para la restitución del texto. La hipótesis de (α) como origen común de *F*, *R* y *V* se basa, fundamentalmente, en la existencia de numerosos errores comunes. Muchos indicios que separan a *R* de *F* y *V*, debidamente detectados por Retucci, elevan la calidad estadística de la restitución de un texto transmitido solamente por tres testigos.

Se trata de un arquetipo dinámico, "en movimiento", del que deriva indirectamente *R* y un antígrafo β del que descienden *F* y *V*. En consecuencia, el texto del *Sapientiale*, afirma Retucci: "debe ser visto como un organismo dinámico, resultado de un flujo

3 Sobre las fuentes del *Sapientiale*, véase el ponderado estudio de Retucci, 2021.

ISSN 0325-2280 (impresa) | ISSN 2683-9636 (en línea)
PATRISTICA ET MEDIÆVALIA 45.1 (enero-junio, 2024): 153-161
doi: 10.34096/petm.v45.n1.14445

continuo de adaptaciones, desplazamientos e integraciones" (2023: xxvii);[4] y la edición crítica de I.1-18 corresponde a la redacción actualizada a partir de las indicaciones de Tomás, es decir, al último texto.

Así pues, Tomás de York encargó una copia (α) de su primer texto, sobre la que continuó trabajando, consignando en ella todas las modificaciones para la versión definitiva. Del carácter dinámico de la redacción de esta obra dan perfecta cuenta las numerosas anotaciones al margen presentes en los tres manuscritos, que Retucci logró explicar mediante un exhaustivo análisis. Eso es prácticamente lo mismo que hará Juan Duns Escoto hacia fines de siglo con su ejemplar personal de la *Ordinatio* (el denominado *liber Scoti*), en el que fue consignando todas las modificaciones que sus secretarios debían incorporar al nuevo texto en curso. En tal sentido, el estudio de Retucci saca a la luz una metodología de trabajo muy interesante, ya vigente a mediados del siglo XIII, y no necesariamente vinculada a las exigencias de la currícula universitaria, ya que el *Sapientiale* pertenece al género de las *summae* y, como tal, no proviene de una actividad académica ni está destinado a una actividad académica (a diferencia de las cuestiones sobre los *libri Sententiarum*).

Por último, quisiera relevar algunos de los muchos elementos dignos de atención que se hallan en esta primera sección del libro I, comenzando por su contenido, que puede estructurarse de la siguiente manera:

1-4: la sabiduría (*sapientia*) como tipo de conocimiento eminente;
5: la teología (*scientia que est de deo*), como sabiduría;
6-9: la existencia (*esse*) de Dios;
10-11: la unidad y unicidad de Dios;
12-14: la trinidad de Dios;
15-18: el lenguaje acerca de Dios.

Según se informa en la presentación de la primera parte, los cinco primeros capítulos del libro I constituyen una introducción (*preambula*) necesaria para la comprensión de toda la obra (ver Tabla). Ahora bien, el contenido de cada capítulo del *Sapientiale* (207 en total) es presentado mediante una serie de fórmulas en gerundio que permiten distinguir en la estrategia expositiva de Tomás todo un elenco de operaciones. Así, por ejemplo, en I.1-18, encontramos: la afirmación o proposición (*in ponendo*); el resumen o capitulación (*in recolligendo*); la mostración (*in ostendendo*); la explicación o declaración (*in declarando*); la distinción (*in distinguendo*); y la investigación (*in inquirendo*).

A estas operaciones se suman, en el resto de los capítulos del libro I las siguientes:

in demonstrando	*in stabiliendo*	*in respondendo*
in pertractando	*in dando*	*in soluendo*

Y en los libros II al VII, además de estas, hallamos:

in stabiliendo	*in manifestando*	*in comparando*
in pertractando	*in premittendo*	*in tractando*
in adducendo rationes	*in prosequendo*	*in diuidendo*
in concordando	*in exprimendo*	

Esto permite apreciar la inusual abundancia de recursos desplegada por Tomás en la construcción de su discurso metafísico.

4 Traducción del autor.

ISSN 0325-2280 (impresa) | ISSN 2683-9636 (en línea)
PATRISTICA ET MEDIÆVALIA 45.1 (enero-junio, 2024): 153-161
doi: 10.34096/petm.v45.n1.14445

Otro caso interesante, desde el punto de vista metodológico y desde el punto lexicográfico lo hallamos en I.9, donde, para explicar la existencia de Dios, el franciscano inglés analiza las divisiones del ser propuestas por Averroes, Avicena y Algazel, de las que deriva luego una serie de oposiciones, mediante las cuales, finalmente, precisa los atributos del ser divino. Ahora bien, al momento de exponer la división gazeliana del ente en "perfecto" e "imperfecto", Tomás reemplaza *imperfectum* por *diminutum*, pero interpreta el sintagma *ens diminutum* (proveniente de la versión arabo-latina o *media* de *Metafísica* Z, 4, 1027b33), no según el comentario de Averroes que lo había difundido, sino según la interpretación de Algazel en *Metaphysica* IV.1. Dice, en efecto, Tomás:

> Dividitur ens in perfectum et diminutum, sufficiens, insufficiens secundum Algazelem IV tractatu b. (*Sapientiale* I.9: 92).

La referencia, sin embargo, está reportada *ad sensum*, ya que el texto latino del *Maqāsid al-fālasifah* es mucho más extenso y no dice "*diminutum*" sino "*imperfectum*":

> Secunda est quod quicquid est, secundum consideracionem perfeccionis et inperfeccionis, dividitur in id quod tale est, ut non egeat sibi dari aliquid extrinsecus per quod acquiratur sibi aliqua proprietas cui quicquid fuit possibile, presens est, et hoc vocatur perfectum; et in id cui quicquid fuit possibile, non est ei presens sed eget acquirere quod non habet, et hoc vocatur inperfectum antequam acquiratur ei perfeccio. Deinde inperfectum dividitur, et in id quod non eget ab alio aliquo a se acquirere aliquid quod sit ei acquirendum, et hoc vocatur sufficiens, et in id quod eget hoc, et hoc vocatur inperfectum absolute; perfectum vero quod iam habet quicquid oportuit, et est tale ut ab eo possit aliquid boni provenire alii, vocatur perfeccius, eo quod in se est perfectum et quasi ex superabundancia eius, procedit bonum ad alia (Algazel, *Met.* IV.1: 94).

El texto de Tomás es curioso, comoquiera que asume la distinción entre el ente perfecto y el ente disminuido (*genus entis diminuti*), que comprende –según la *translatio media*– tanto el accidente como el ente mental; pero, a diferencia de autores como Roger Bacon, o Adán de Buckfield, no reporta la explicación rusdiana de la *diminutio* que acompaña el texto de Aristóteles, sino la de Algazel. Sobre esta base, explica la imperfección en términos de disminución, y la disminución en términos de suficiencia e insuficiencia. Así pues, estaría asumiendo que el ente disminuido puede ser *sufficiens* cuando no necesita un ser distinto de él a fin de adquirir aquello que debe adquirir, o *insufficiens* cuando necesita un ser distinto de él. En el primer caso, se trata de un ser accidental, y en el segundo del ser mental o verdadero, que Algazel consideraba "imperfecto en sentido absoluto". De este modo, Tomás de York se ubica entre los autores que, como Roger Bacon, o Adán de Buckfield, y a diferencia de Tomás de Aquino o Alberto Magno, siguen el texto de la traducción *media* de la *Metafísica* (*AL* XXXV/2) y no el de la *Metaphysica nova.* Pero, al mismo tiempo, se distingue de aquellos autores que, a partir de Enrique de Gante, solo llamarán *ens diminutum* al ente mental.

Otro caso testigo del manejo de las fuentes y la metodología del franciscano se halla I.12-13, donde combina dos de los cinco métodos o *viae* de los *mutakalimun* reportados por Maimónides en favor de la unidad / unicidad divina (*tawhid*). El que más desarrolla es el primero (*prima via*), que reduce al absurdo por varias vías la hipótesis de la existencia de dos dioses (*Dux neutrorum* 74[75]: 284), aplicándolo (1) a la doctrina maniquea de los dos creadores en pugna referida por Agustín y (2) a la de doctrina de los dos principios postulada por Empédocles y refutada por Aristóteles.

El segundo corresponde a la *quarta via* (ibid.: 285-286), según la cual la esencia de toda operación (en este caso la creación del mundo) demuestra *per se* que hay un solo agente causal y no muchos. Tomás vincula este método con el primer argumento de Avicena a favor de la unidad del existente necesario en *Philosophia prima* VIII.5, para

ISSN 0325-2280 (impresa) | ISSN 2683-9636 (en línea)
PATRISTICA ET MEDIÆVALIA 45.1 (enero-junio, 2024): 153-161
doi: 10.34096/petm.v45.n1.14445

quien tanto la unidad del Primer Principio como el modo necesario de su existencia surgen de su misma esencia, es decir, la constituyen. Esta vinculación del argumento del *kalam* con la ontología aviceniana (más precisamente, con la teoría de la necesidad) se justifica con razones consistentes y lo mismo ha de decirse respecto de las que le siguen.

Cabe destacar en dicho texto, finalmente, el modo en que Tomás refiere la oposición entre la *humanitas* e *hic homo* como la oposición entre la *humanitas* y la *signata humanitas*, reflejando el uso del adjetivo *signatus /a / um*, presente en el texto de Avicena (*Phil. Prima* VIII.5: 405ss), para referirse a la individuación de las sustancias compuestas (y no a los accidentes) que Tomás de Aquino había iniciado en el *De ente et essentia* y en el *Scriptum super I Sententiarum* (1253-1254).

Digamos, para concluir, que la edición crítica del *Sapientiale* constituye un aporte extraordinario al conocimiento que disponemos actualmente del desarrollo y las orientaciones de la *metaphysica* medieval. Esta obra demuestra, en efecto, que en el arco cronológico de su redacción, la metafísica ya se había consolidado perfectamente como ámbito epistémico independiente de la obra homónima de Aristóteles, más allá y más acá de la *via moderna* elegida por los franciscanos británicos para su cátedra de Teología. Seguimos reconstruyendo y descubriendo un escenario mucho más rico y complejo del que nos permiten imaginar los documentos a nuestra disposición, que no son pocos. Esta monumental obra de Tomás de York es uno de los que no conocíamos y ahora, gracias al paciente trabajo de sus editores, empezamos a conocer mejor. Habrá que comenzar a ponerla en diálogo con todo lo que ya sabemos.

En tal sentido, no dudaría en afirmar que la edición crítica del *Sapientiale* permitirá seguir desmontando muchos prejuicios y *clichés* acuñados por los historiadores de la filosofía medieval de la primera mitad del siglo XX, varios de los cuales –por ejemplo, la noción de *agustinismo platonizante*–, siguen gravando sobre un relato acendrado y persistente, como observara oportunamente Fiorella Retucci (2021).

ISSN 0325-2280 (impresa) | ISSN 2683-9636 (en línea)
PATRISTICA ET MEDIÆVALIA 45.1 (enero-junio, 2024): 153-161
doi: 10.34096/petm.v45.n1.14445

Bibliografía

Fuentes

» Algazel (1933). *Metaphysica*. Ed. Muckle, J. en: *Algazel's Metaphysics: A Medieval Translation*. Toronto: Pontifical Institute of Medieval Studies.

» Aristoteles (1976). *Metaphysica. Translatio Anonyma sive Media*. Ed. Vuillemin-Diem, G. Leiden: Brill. (Aristoteles Latinus 25.2).

» Avicena. (1980). *Liber Philosophia Prima sive Scientia Divina* V-X. Ed. Van Riet, S., intro. Verbeke, G. Lovaina: Peeters; Leiden: Brill. (Avicenna Latinus).

» Guglielmus de Sancto Amore (1920). *Tractatus brevis de periculis novissimorum temporum*. Ed. Bierbaum, M. en: *Bettelorden und Weltgeistlichkeit an der Universität Paris*. Münster: Aschendorff, 1-36.

» Hermes Trimegistus (1997). *Liber viginti quattuor philosophorum*. Ed. Hudry, F. Turnhout: Brepols. (CCCM 143A).

» Moses Maimonides (2019). *Dux neutrorum vel dubiorum. Pars I*. Ed. Di Segni, D. *Recherches de Théologie et Philosophie Médiévales* – Bibliotheca 17.1.

» Thomas Eboracensis (1920). *Manus que contra Omnipotentem extenditur*. Ed. Bierbaum, M. en: *Bettelorden und Weltgeistlichkeit an der Universität Paris*. Münster: Aschendorff, 37-168.

» Thomas Eboracensis (2020). *Sapientiale. Liber III, capp. 1-20*. Ed. Punzi, A. Intro. Retucci, F. SISMEL - Edizioni del Galluzzo. (Corpus Philosophorum Medii Aevii. Testi e Studi 25).

» Thomas Eboracensis (2023). *Sapientiale. Liber I, capp. 1-18*. Ed. Retucci, F. Florencia: SISMEL - Edizioni del Galluzzo. (Corpus Philosophorum Medii Aevii. Testi e Studi 27).

Complementaria

» Baur, L. (1912). *Die philosophischen Werke des Robert Grosseteste*. Münster: Aschendorff.

» Hackett, J. (2016). "From *Sapientes antiqui* at Lincoln to the New *Sapientes Moderni* at Paris c. 1260-1280: Roger Bacon's Two Circle of Scholars". En: Cunningham, J. y Hocknull, M. (eds). *Robert Grosseteste and the pursuit of Religious and Scientific Learning in the Middle Ages*. Springer: 119-142.

» Punzi, A. (2016). "Thomas of York's *Comparatio Sensibilium*: A Draft of the *Sapientiale*", *Recherches de théologie et philosophie médiévales* 83.2, 313-352.

» Retucci, F. (2021). "Intersecting Wisdom: Thomas of York and His Sources". En: Schumacher, L. (ed.). *Early Thirteenth-Century English Franciscan Thought*. Berlín - Boston: De Gruyter: 221-242.

» Retucci, F. y Goering, J. (2010). "The *Sapientiale* of Thomas of York, OFM: The Fortunes and Misfortunes of a Critical Edition", *Bulletin de philosophie médiévale* 52, 133-159.